

DOMINGO IV DE PASCUA. CICLO A

LAS OVEJAS RECONOCEN A SU PASTOR

EMILIO RODRIGUEZ ASCURRA / contactoconemilio@gmail.com / Twitter: @emilioroz

El Buen Pastor conoce a cada una de sus ovejas, Jesucristo nos conoce a cada uno por nuestro nombre, esto indica familiaridad, interioridad, es decir, que conoce nuestro interior, lo esencial de nosotros, nada escapa a la mirada del Dios hecho hombre. Al tiempo que nos ha pensado desde la eternidad, es decir, desde antes de la existencia del tiempo y del espacio, y lo ha hecho depositando en cada uno de nosotros una vocación particular, única e irrepetible. Así somos cada uno en el plan de Dios, nadie suplanta a otro, al tiempo que la misión que nos es confiada apunta individualmente a la realización plena del Reino en el ámbito de la comunidad.

"Las ovejas desconocen la voz de los falsos pastores" (cfr. Jn 10,5), quien conoce a Jesucristo no se deja llevar por las corrientes de turno, falsas y destructivas, sino que anhela ser como él, ser otro Cristo. En sus palabras a los fariseos el apóstol Pedro los exhorta a la conversión (Hch 3,38), al cambio de vida adoptando los valores de Jesús. Conversión que se traduce en un camino diario, de toda la vida, en la que cada día nos vamos configurando más y más con Cristo, *camino, verdad y vida* (Jn 14,6), por la acción del Espíritu Santo que habita en cada uno desde el bautismo. Éste el mandato que Jesús ha hecho a todos sus apóstoles: *"Vayan y hagan discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles lo que yo les he mandado"* (Mt 28,19-20a)

En nuestra vida cristiana somos llamados a vivir de acuerdo a los valores cristianos sin ambigüedades, al tiempo que ha transmitir a los demás esto que nos hace felices, en nuestros ambientes de trabajo, estudio, tareas cotidianas, con los hijos y en el ámbito familiar, creando un ambiente en el que se respire *"el buen olor de Cristo (2 Cor 2,15), porque recuerden su modo de comportarse y de vivir"*¹. No somos cristianos por elección sino por vocación, esto imprime en nosotros un ADN distinto, pues es Cristo, Pastor Supremo quien nos ha llamado, *"no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva"*²

Quien hace de su ser cristiano un proyecto de vida en el que nada queda a la deriva sino que se lo viven en la integridad de la persona humana va descubriendo el buen camino que lo conduce a Dios. Es primero necesario

¹ Sa Josemaría Escrivá de Balaguer, *Es Cristo que pasa* (Homilías), RIALP, España, 1997. (parágrafo 156)

² Benedicto XVI, Carta enc. *Deus Caritas Est* (25 de diciembre de 2005)

escuchar la voz del Pastor (ausculto) para responder con la propia vida (vocación), haciéndonos discípulos del Maestro que nos invita a compartir y transitar la vida juntos.-